

ENXIEMPLO DE LA RECLAMACIÓN

¡Grado a Santo Tomás, patrón de bachilleres
(otrosí bachilleras, ca muchas son mugieres)
e de los que usan tiça e parejos enseres
e proffessan doçençia por cobrar los haberes!

¡Del buen Santo Tomás quisiera yo ser dino!
Que quien leya mis coplas non se muestre mohíno:
si vos gustan, pagatme un vaso de bon vino,
ca fuoron inspiradas por el Santo d' Aquino.

Cobrar a fin de mes es assumpto asaz serio
mas non sé si meresçe el duro captiverio
que nos façe passar, con infamia e laçerio,
bien la Consejería o bien el Ministerio.

Mas non es eternal el ingrato infortunio,
ca, egual que entre pilares siempre hay intercolumnio,
el nuessoo captiverio dexa reposo en junio,
maguer passa ligero, cual passa el plenilunio.

Quien quiere la folgança debe pagar su costo
et antes que la vid derrame el primer mosto,
acábase el verano, ¡siempre pareçe angosto!
mas empieça setiembre cuanto se cumple agosto.

El enxemplo qu' escribo d' este setiembre trata,
ca en el bachillerato hay la costumbre ingrata
de ver si a algún niñato, o en su caso niñata,
con un examenciello del cate se rescata.

Después de dicho examen en el bachillerato,
fáçense correcciones, tal commo está mandato,
e pónense las notas ya quasi d' inmediato
por tornar a folgar, siquiera sea un rato.

Mas, después de aver fechas essas evaluaciones,
non pueden engrossarse mucho las vacaciones
ca quedan unos días pora reclamaciones,
e siempre hay quien nos tienta, si puede, los coxones.

Un proffessor noviçio, moreno y muy enjuto,
el uno de setiembre arribó al instituto;

los folios del examen portaba en el macuto;
a la hora convenida: non passaba un minuto.

Tras façer el examen començó el escrutinio:
mostraban los alumnos escasso raçioçinio;
d'aquella assignatura non tenían dominio
et hobo al poner notas un cruento exterminio.

Aprobó a unos poquielllos, mas fue por indulgençia;
ca ninguén demostraba trabajo ni sapiençia:
¡sabet que en el estío tota la adolesçençia
anda plena de hormonas e de concupisçençia!

Después de asegurarse de las notas exactas,
puso acquel proffessor su rúbrica en las actas
e tornose a la plaia con las ansias intactas
de bronçear aun más sus carnes torrefactas.

Non avié quasi, el pobre, arribado a la plaia,
e quasi non tumbara su cuerpo en la toballa,
quando el timbre del móvil, artilugio canalla,
sonó en las sus orexas et fizol deçir: "¡Vaya!"

Era el Xeffe d'Estudios qu'estaba al aparato
e pide al proffessor regresar d'inmediato:
qu'un alumno suspenso su nota ha reclamato
e segund la ordenançã non ir es desacato.

Vístese el proffessor con mucha rapidez,
rezongando en voz baja que se cachis en diez
e quales otros taccos que yo, si vos parez,
non quiero repetillos, ca son ordinariez.

Con priessa e diligençia al instituto va;
et al llegar pregunta: —¿El Xeffe dónde está?
—*Te spera en el despacho; conversa tiempo ha
no con el proprio alumno, sino con su papá.*

Acude el proffessor presuroso al despacho
portando el exerçio del mentado mochacho.
El examen del moço semeja mamarracho:
un uno e medio tiene: ¡no aprueba ni borracho!

El proffessor (ya dixé qu'inexperto e pipiolo)
quédase con el padre en el despacho solo;

el Xeffe se retira, segund el protocolo,
tras presentalle al padre, que se llama Manolo.

—*Triste mientras* —comiença el proffesor la plática
—*su fijo non se cosca muy bien de la gramática.*—
E sonriendo añade, a guisa diplomática:
—*Que repita este curso non es cosa traumática.*

E le enseña el examen que fizo la criatura:
las faltas ortográficas que muestra su escriptura;
la prosa indesçiphable, nebulosa et obscura;
las muestras d'ignorancia, rudeça et incultura...

—*Mira:* —le corta el padre, tratándolo de tú
—*ya con el inspector he tenido 'interviú';*
te stuve aquí scuchando sin decirte ni mu;
mas da ya el horologio la hora del vermú.

Non quiero veer examen; ya te lo estás guardando;
aprobar has mi fijo a la chita callando;
non te fagas el duro, que yo sé que eres blando:
¿non sabes, por ventura, con quién estás hablando?

Pues non, non lo sabía el cuitado maestro,
que en la su assignatura mostrábase bien diestro,
pero en mundología era un pobre cabestro
e non sabié del mundo su lado más siniestro.

—*Non sabes, ¿non?; pues, mira, por rara coinçidencia,*
otrosí soy magistro, maguer que en exçedencia,
laboro en un despacho d'Educaçión y Sciencia
(non soporto la tiça, te digo en confidencia).

Mas cognosco la LOGSE —prosigue el desertor —
e sé las triquiñuelas, ca so gran sabidor;
en leies e decretos muévome a mi sabor,
assí que ten cuidado, menguado proffesor.

Repasé bien a fondo, con grand enfrascamiento,
essa programación de tu departamento;
non sigue los preçeptos ni guarda el mandamiento:
puedo façer denuncia, dígote, de momento.

Non vide allí actitudes, ni vide allí obxetivos
ni los aprehendizaxes son significativos;

*non vide allí previstos refuerços positivos,
ni los procedimientos los vide comprehensivos.*

*E non vide criterios pora la evaluación
por más que revissé dicha programación;
ca donde va la fecha vide un grande tachón:
fusilaste otra antigua, me da la sensación.*

*Otrossí cuando vine sedías en la plaia:
¿sabes que el reglamento clara mientras detalla
penas al funcionario quando absente se halla?
¿O quieres —dixo en mofa —ganar una medalla?*

*Heme informado bien (perdonarme has mi táctica)
de cómo en la enseñanza exerçes tú la práctica:
non has pedagogía, ni entiendes la didáctica
e ensennas, ¡anatemala!, la teoría sintáctica.*

*Assí que a mi moçuelo me lo apruebas sin más;
mijor non non te resistes, si no, pues tú verás...:
el inspector, mi amigo, te dará por detrás
(metafórica mientras, como comprenderás).*

*Tragóse el proffessor, azorado, el orgullo;
mudáronse las actas e fízose el chanchullo;
de su boca doliente sólo salió un murmullo:
—¡Estas cosas me pasan porque soy un capullo!*

*El papá del alumno despidiose: —Colega,
non te sientas cuitado; reláxate e sosiega.
Si neçeitas algo, por mi despacho llega:
¡que Manolo a un amigo nunca nada le niega!*

*Et accaba este enxiemplo, que ya fue muy extenso:
sacat vuestra enseñanza et, si dades suspenso,
mirat a quién lo dades, e que sea indefenso:
¡yo, cuando pongo un cate, primero me lo pienso!*

Fray Josepho de la Tarima